

cion, que empezó á iniciarse hace algunos meses. A ellos toca ser los padres que llamen al seno del hogar á los hijos que fuera de él hacen tantos años viven.

José H. González.

CONGRESO ANTROPOLÓGICO.

La importancia científica de la materia tratada en el siguiente documento oficial, nos mueve á darle cabida en nuestro periódico, seguros de que los lectores del Nacional lo verán con gran interés.

Secretaría de Relaciones exteriores. México.—Sección de Europa.—Con fecha 20 de Octubre último, me dice el Vice-Cónsul en Lisboa: "Terminadas las sesiones de los Congresos antropológico y literario celebradas en esta capital, del 20 al 30 de Setiembre último, cumple á mi deber transmitir á esa Secretaría, aunque más no sea, ligera é imperfecta noticia de ellas, trazada según lo permitan los estrechos límites de una nota, entrelanto no tengo el honor de remitir las reseñas oficiales que se están imprimiendo."

"A la una de la día 20 se celebraron con toda solemnidad las sesiones inaugurales de ambos Congresos, presididos por el Rey D. Luis I y por su padre el ex-Regente del Reino D. Fernando II, que ocuparon el trono levantado al efecto en el gran salón Biblioteca de la Real Academia de Ciencias. El Presidente de la Comisión organizadora, Sr. Andrade de Corvo, uno de los primeros talentos del país, pronunció un brillante discurso sobre la importancia de los estudios pre-históricos, y el Secretario principal Sr. Ribeiro, otro más relacionado con los descubrimientos hechos recientemente en Portugal."

"Acto continuo se procedió á la votación de la mesa, que quedó constituida en la forma siguiente:"

Doce Vice-Presidentes: A. M. Barboza du Bocage y Delgado (Portugal) Ewans (Inglaterra), Hildebrand (Suecia), Martin (Francia), Pegorini (Italia), Romer (Hungría), Van-Benden (Bélgica), Juan Villanova (España), Virchoro (Alemania), Zarriza (Rusia). Cuatro Secretarios: González Viana y G. Vasconcellos Abreu (Portugal), Cazalis de Fondonec y Charre (Francia). Cuatro Secretarios suplentes: A. Coelho, Estacio da Veiga y Ramatho Ortigao (Portugal.) y De Baye (Francia).

Diez miembros del Consejo: Antonovic (Rusia), Bellucci (Italia), Cartailhac, Cotteau y Ptoix (Francia), Choffat (Suiza), Pett Rivers (Inglaterra), Possidonio da Silva y Pedroso (Portugal), Schaffhausen (Alemania). Después de finalizar esta sesión, reunió el Consejo general del Congreso, para acordar el orden del día siguiente, y á efecto se señalaron las horas de 9 á 12 de la mañana para las sesiones matutinas, y de 2 á 4 para las vespertinas.

Hubo algunos momentos de descanso, durante los cuales el Jefe del Estado, el Gobierno, y el Cuerpo Diplomático extranjero y los altos dignatarios de la Corte dirigieron la palabra á los ilustres extranjeros que se hallaban presentes y que han venido á tomar parte en estos debates científico-literarios, ya como representantes de los Gobiernos, y á nombre de algunas Academias respetables de Europa.

A las tres en punto, comenzó la sesión inaugural del Congreso literario ocupando la presidencia el Sr. Méndez Leal, Ministro de Portugal en París.

En una breve y elegante peroración encomió la importancia de la Asociación Literaria Internacional, cuyas aspiraciones, dijo, se encaminaban única y exclusivamente á proteger y garantizar el trabajo de los escritores de todo el mundo y á relacionarlos entre sí.

Procediéndose seguidamente á la elección de la mesa, el eminente historiador francés Henri Martin, miembro de ambos congresos, tomó a presidencia del literario y proferió algunas frases elocuentes y en extremo agradables para Portugal, pero antes de declarar que se hallaba constituido el Congreso, concedió la palabra á los delegados de varias naciones, que, siguiendo su ejemplo, se refirieron encomiásticamente á la historia gloriosa de este país, á su proverbial hospitalidad y á la libertad de que gozan los portugueses; después de lo que, se levantó la sesión.

Eran las 5 de la tarde cuando terminaba el acto solemne de la inauguración de ambos congresos, la cual ha tenido lugar con inusitada esplendor oficial y en medio de numerosa concurrencia. Al día siguiente comenzaron sus trabajos dichos Congresos, celebrando el

antropológico dos sesiones por día y una el literario.

Como miembro de este último podía hacer minuciosa narración de sus debates; pero siendo verdaderamente poco importantes, doy preferencia á los del antropológico, en atención á que en él se consagraba el afán científico, dignamente representado, á arrancar de las tinieblas á la luz la historia del hombre primitivo, y en el otro se trataba única y exclusivamente de la propiedad literaria, que no me parece sea cuestión de un Congreso internacional, sobre todo, cuando la práctica establecida entre los Gobiernos fija por medio de tratados la reciprocidad y la salvaguardia de los derechos de autor.

De la extensa lista de notabilidades científicas del extranjero, insertas para tomar parte en el Congreso antropológico han venido á Portugal tal vez menos de una mitad. No obstante de esto, se cuentan en ese número verdaderas colubidades de Inglaterra, Francia, Alemania, é Italia y algunas ilustres damas que no poco llamaron la atención en Lisboa por su perseverancia en asistir asiduamente á todas las discusiones y á cuantos actos practicaron los congresistas, en interés de los progresos científicos.

"Antes de referirme á los asuntos discutidos, consignaré los nombres de los miembros más notables del Congreso de que me ocupo.

Adersen, capitán de la Marina danesa. Agliare, director de "La Revue Scientifique," representante del Ministerio de Instrucción Pública de Francia. Baron de Baye, de la Sociedad antropológica de Francia. Baronesa de Baye, idem. Barbosa (Antonio María) de la Academia de Ciencias de Lisboa. Bencaufour (Visconde de), idem. Bettencour (P. A.), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Bocage (Carlos), idem. Bausaco (Condesa), de la Sociedad antropológica de Francia.

Bomme (Arthur), secretario de la Sociedad arqueológica de Fernonde. Blomme (Mme. Arthur), de la misma Sociedad. Bordé (Abad de), de la Sociedad de antropólogos. Bormous (Estanislau), representante del Instituto del Gran Ducado de Luxemburgo. Beneden (P. Fran), profesor de la Universidad de Louvain.

Brunialti (Attilio), de la Asociación de Antropólogos. Burnay (Eduardo), de la Universidad de Coimbra. Capellini (G.) profesor representante de la Universidad de Bolonia. Cartailhac (Emilio), Director de la revista Mémoires pour l'histoire del l'homme primitif, Presidente de la sección de Antropología de la Asociación francesa, representante del Ministerio de Instrucción Pública.

Cazalis de Fondonec (Paul), secretario general de la Academia de Ciencias de Montpellier. Culener (Doctor Adolfo), profesor de la Universidad de Liège. Coelho (Adolfo), director de la Escuela Superior de Letras de Lisboa. Cottau (Edmon), de la Sociedad de Antropólogos.

Chantra (Ernesto), director del Museo de Lyon. Comu (Doctor Julio), profesor de la Universidad de Píaga. Delgado (F. Nery), de la sección de trabajos geológicos de Portugal. Duue (profesor), de la Asociación de Antropólogos.

Espous (Conde), idem. Ewans (John), presidente de la Real Sociedad de Londres. Ewans (Ilme.), de la misma Sociedad. Ewans (Ilme.), idem.

Ficalho (Conde de), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Figanhère (Jorge César), idem. Ferreira (Simon Rodriguez), profesor. Gómez (J. E. Gaspar), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Guinet (Emilio), presidente del Congreso de Orientalistas de Lyon.

Girard (Alberto), de la Asociación de Antropólogos. Hahn (O.), de la Sociedad Antropológica de Alemania. Hildebrand (Haus), representante de Gobierno de Suecia, director del Museo Real histórico y secretario perpetuo de la Academia de Bellas Letras, Historia y Antigüedades.

Hurban (Alte.), de la Sociedad Antropológica. Langerhans (doctor), de la Sociedad Antropológica de Alemania y miembro del Parlamento. Lissner (A.), presidente de la Sociedad Antropológica de Dantzie.

Magilot (doctor), secretario general de la Sociedad Antropológica de París. Munstemberg (M.), de la Sociedad Antropológica de Alemania. Malheiros (Lorenzo), ingeniero de minas. Martin (Henri), senador, miembro de la Academia francesa. Mendoza Cortéz (doctor), profesor de la Universidad de Coimbra. Morni (Adolfo), de la Asociación de Antropólogos de Francia. Mortillet (G. de), profesor de la Escuela Antropológica de París. Neves Cabral, ingeniero de minas de Portugal. Oliveira Martins, de la Academia de Ciencias de Lisboa. Oliveira (F. de Paula), profesor portugués. Oppet, profesor francés. Oppet (Alme.), de la Asociación Antropológica de Francia. Pawanski (Adolfo), profesor representante de la Universidad de Varsovia. Ploix, de la Asociación Antropológica de Francia. Pigonini (doctor), representante del Gobierno de Italia, director del Museo prehistórico de Roma. Quatrefages de Bréau, miembro del Instituto de Francia, profesor del Museo de París, representante de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias. Quatrefages de Bréau (Leoncio), ingeniero francés. Roman (Edmond), editor, miembro de la Asociación Antropológica de Francia. Roos (Gustavo), miembro de la Sociedad Real de Geografía de Londres. Ribeiro (Carlos), jefe de la sección de los trabajos geológicos de Portugal, secretario general del Congreso. Ribeiro (José Silvestre), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Romero (Francisco), antiguo secretario general del Congreso de Buda. Pesth. Silva (Posidonio), arquitecto del Rey de Portugal, representante de la Sociedad Académica Indígena de París. Stein (Alberto), de la Asociación Antropológica de Francia. Vasconcelos (Joaquin), de la Sociedad de Antropólogos de Alemania y de la Geografía de Oporto. Vasconcelos (Abreu), profesor de la Escuela Superior de Letras de Lisboa. Teixeira de Aragon, de la Academia de Ciencias de Lisboa. Villanova (Juan), delegado del Gobierno español, profesor de la Universidad de Madrid. Veiga (Estasio), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Virchoro (Rodolfo), profesor de la Universidad de Berlín. Waser (Mme.), de la Asociación de Antropólogos de Bélgica. Waser (Mme.), de la Asociación de Antropólogos de Bélgica. Vanlair, profesor de la Asociación de Antropólogos de Alemania. Záviza (Conde), de la Sociedad de Antropólogos de Francia.

Hurban (Alte.), de la Sociedad Antropológica. Langerhans (doctor), de la Sociedad Antropológica de Alemania y miembro del Parlamento. Lissner (A.), presidente de la Sociedad Antropológica de Dantzie.

Magilot (doctor), secretario general de la Sociedad Antropológica de París. Munstemberg (M.), de la Sociedad Antropológica de Alemania. Malheiros (Lorenzo), ingeniero de minas. Martin (Henri), senador, miembro de la Academia francesa. Mendoza Cortéz (doctor), profesor de la Universidad de Coimbra. Morni (Adolfo), de la Asociación de Antropólogos de Francia. Mortillet (G. de), profesor de la Escuela Antropológica de París. Neves Cabral, ingeniero de minas de Portugal. Oliveira Martins, de la Academia de Ciencias de Lisboa. Oliveira (F. de Paula), profesor portugués. Oppet, profesor francés. Oppet (Alme.), de la Asociación Antropológica de Francia. Pawanski (Adolfo), profesor representante de la Universidad de Varsovia. Ploix, de la Asociación Antropológica de Francia. Pigonini (doctor), representante del Gobierno de Italia, director del Museo prehistórico de Roma. Quatrefages de Bréau, miembro del Instituto de Francia, profesor del Museo de París, representante de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias. Quatrefages de Bréau (Leoncio), ingeniero francés. Roman (Edmond), editor, miembro de la Asociación Antropológica de Francia. Roos (Gustavo), miembro de la Sociedad Real de Geografía de Londres. Ribeiro (Carlos), jefe de la sección de los trabajos geológicos de Portugal, secretario general del Congreso. Ribeiro (José Silvestre), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Romero (Francisco), antiguo secretario general del Congreso de Buda. Pesth. Silva (Posidonio), arquitecto del Rey de Portugal, representante de la Sociedad Académica Indígena de París. Stein (Alberto), de la Asociación Antropológica de Francia. Vasconcelos (Joaquin), de la Sociedad de Antropólogos de Alemania y de la Geografía de Oporto. Vasconcelos (Abreu), profesor de la Escuela Superior de Letras de Lisboa. Teixeira de Aragon, de la Academia de Ciencias de Lisboa. Villanova (Juan), delegado del Gobierno español, profesor de la Universidad de Madrid. Veiga (Estasio), de la Academia de Ciencias de Lisboa. Virchoro (Rodolfo), profesor de la Universidad de Berlín. Waser (Mme.), de la Asociación de Antropólogos de Bélgica. Waser (Mme.), de la Asociación de Antropólogos de Bélgica. Vanlair, profesor de la Asociación de Antropólogos de Alemania. Záviza (Conde), de la Sociedad de Antropólogos de Francia.

Concretándose á citar los nombres de los miembros más importantes del Congreso Antropológico constituido con sólo 160 personas, después de hallarse insertos 400, voy á referirme ahora á los puntos más notables sobre que ha versado la discusión científica en los nueve días que han durado las sesiones.

En la primera sesión el Sr. Conde de Ficalho, miembro de la Academia de Ciencias de Lisboa, leyó una Memoria acerca de la Hora terciaria de Portugal y la mioceno. Se refirió en este trabajo importantísimo á la temperatura correspondiente en Portugal, que debió ser en la época mencionada igual á la de los demas tropicales, pues aun hoy se hallan en la Hora lusitana muchos vestigios de especies que habitan en el Himalaya.

El Sr. Capellini, que presidía la sesión, felicitó al Congreso por el mérito de la Memoria que acababa de leerse, y dijo que los mismos hechos, en ella expuestos, también él los había observado en la Hora italiana.

El Sr. Mortillet elogió los trabajos importantes llevados á efecto en Portugal por el secretario general del Congreso, Sr. Ribeiro, y refiriéndose á las colecciones del Museo Antropo-

lógico de este país, dijo: que había hallado en ellas unos 30 ó 40 sílex indudablemente cortados. Procediendo éstos de la superficie del terreno, donde fueron hallados con esos mismos caracteres; proponía al Congreso resolviera si ese terreno era ó no terciario.

El Sr. Ewans, una de las autoridades científicas más respetables de Europa, indicó que á fin de ser examinado el punto tan precioso para la solución del problema, debe establecerse que, cuando un individuo del Congreso halle alguno de esos sílex, en los terrenos que se van á visitar, no lo toque hasta que todos los demás colegas lo hayan estudiado en el propio sitio donde pueda aparecer.

El Sr. Schaffhausen dió lectura á una Memoria referente al hombre prehistórico, sustentando sus dudas ya presentadas en el Congreso de Buda Pesth, acerca de las afirmaciones del Sr. Capellini, relativamente al hombre terciario.

Sobre este punto se levantó discusión animada, terciando en ella con su palabra elocuente el sabio Quatrefages que rechazó la teoría del transformismo y las ideas con que apoyaba el Sr. Schaffhausen, insistiendo en que los sílex, sobre que se funda la hipótesis del hombre terciario, sólo pueden haber sido rotos por la mano del hombre con instrumento cortante.

El Sr. Mortillet observa que Darwin ha hecho todos sus estudios fuera de la Antropología; pero el Sr. Quatrefages explica que Darwin confundía la raza con la especie.

El Sr. Schaffhausen, que presenta la fotografía de un cráneo prehistórico, sólo explica el hombre prehistórico por el transformismo y felicita de que muchos hombres de ciencia acepten su opinión.

El Congreso nombra una comisión encargada de examinar y emitir su parecer acerca de la autenticidad de los instrumentos de la época terciaria que existen en el Museo de Portugal, siendo garantía de acierto en la elección los nombres de Ewans, Wirelow, Cartailhac, Mortillet, Villanova y otros.

La sesión de la tarde del mismo día es presidida por el Sr. Ewans. En ella el profesor portugués, Delgado, da cuenta de los descubrimientos hechos por él en la caverna de Ferninha, sita en el pueblo de Peniche, descubriendo después acerca de la significación que tiene el hallazgo de animales del Africa meridional y de la parte N. de dicho Continente, en cavernas inmediatas á aquella. Ewans, dijo: que, en cuanto á los instrumentos de piedra los halla iguales á los de algunas cavernas inglesas, que aunque clasificadas por él mismo como paleolíticas, descubrimientos posteriores parecen haber invalidado la clasificación. A esto replicó Mortillet que si bien las hachas de las cavernas revelan una edad posterior, puesto que aparecen más acabadas, las que cita Delgado son del tipo amigdalóideo de Monstier, y por consiguiente, verdaderas paleolíticas ó cuaternarias.

Por indisposición del secretario general del Congreso, Sr. Ribeiro, subió á la tribuna el polaco, Conde Sawiza (Juan), quien dió cuenta de los hallazgos hechos por él en la famosa cueva de Mammouth, en los Carpátos, consistentes en objetos de marfil y huesos de elefante, que, contra la opinión de Mortillet, cree que más bien son bastones de mando, instrumentos de sortilegio ó de culto religioso que puntas de lanza. Mortillet insiste en su modo de ver el asunto; magnificas fotografías y algunos de los últimos descubrimientos, dan una idea de la importancia de tales descubrimientos. Para terminarlo dió el ilustre arqueólogo algunas explicaciones acerca de los caracteres que deben reunir los instrumentos de piedra para considerarlos como verdaderos, á lo cual Ewans y Mortillet añadieron detalles interesantes recomendando aquel, sobre todo, la mayor circunspección en el asunto para no incurrir en error.

Quatrefages ofrece al Congreso un ejemplar de su obra "La especie humana," 6ª edición, vertida al italiano y alemán. Después de breves indicaciones del Sr. Belluca acerca de objetos referentes al hombre terciario, hallados por él en San Valentino y Castillo D. Reforme (Italia) se levantó la sesión, primera del Congreso, trasladándose los individuos que lo forman á celebrar la visita oficial á las salas del Museo arqueológico.

El día siguiente (22) fué el designado por la mesa para la excursion científica á Otta y sus inmediaciones, terrenos situados 20 leguas al N. de Lisboa.

Entretanto el Congreso efectúa su digresion al sitio mencionado, con las comodidades y regalo que el Gobierno portugués previamente ha dispuesto, voy á referirme al célebre Museo arqueológico de Lisboa, instalado en varias salas de la Academia de Ciencias.

[Continuará.]

Ecos Diversos.

LAS ACCIONES DEL FERROCARRIL MEXICANO. Las acciones del ferrocarril mexicano siguen subiendo de precio en el mercado de Londres. El 30 de Noviembre corrió la Bolsa, con los siguientes:

Table with 2 columns: Action type and Price. Includes 'Acciones originales, emitidas á 20 lbs ests.' and 'Obligaciones convertidas de 100 lbs ests.'

La subida en el precio prueba palpablemente la confianza que va adquiriendo el capital extranjero en la estabilidad de la paz en México, y el crédito que merece el Gobierno actual.

CONTRAEBANDO. Hace seis ó siete días se aprehendió en Veracruz, camino de Alvarado, un contrabando de tres tercios de ropa. El sábado se sorprendió otro de quince tercios, también de ropa, en el muelle fiscal.

DESBOCADO corría un caballo en pelo por el callejon de Santa Clara, el sábado último á la una de la tarde. El gendarme que estaba en la esquina del 5 de Mayo permaneció impassible, y el caballo perseguido por algunas gentes del pueblo siguió su vertiginosa carrera. La policía debe hacer responsables en estos casos á los dueños y á los conductores de los caballos que se desbocan y ocasionan desgracias.

COCHES DE SITIO. Hemos visto hace dos días que mientras que un cochero se apuraba para apuntar la salida de su coche, en un sitio céntrico de esta Capital, los caballos, abandonados á sí mismos, echaron á correr, pudiendo ocasionar algún mal. Recomendamos á la policía ordene á los dueños de coches de sitio tengan un criado destinado á recoger la papeleta de los cocheros, y apuntarlos, para que éstos no abandonen sus pescantos.

También recomendamos al general Caamaño ordene á los dueños de los coches de sitio, tengan sus relojes arreglados por el de Palacio. Así se evitarán, los abusos que cometen con el público y con sus propios cocheros, pues tienen sus relojes á su capricho, y quieren que el público se someta á la hora que adelantan ó atrasan sus relojes.

ABELINA PATTI. Algunos colegas han anunciado el arribo á esta capital de una hija de la gran cantante española, y nosotros hemos reproducido un párrafo de La República, en ese sentido; pero no creemos en la exactitud de la noticia y vamos á decir por qué. Adelina Patti hasta que se casó con el Marqués de Caux, caballero de Napoleón III, fué una joven virtuosa y ejemplar. Después de su matrimonio, se condujo con el mayor decoro y fué una esposa fiel y honrada, hasta el día en que sintiendo arder en sus venas la sangre de gitana de sus abuelos, se olvidó de que era la Marquesa de Caux y cayó en los brazos del tenor Nicolini, hombre de edad avanzada, casado y padre de nueve hijos. De entonces acá la Patti podrá haber tenido una hija; pero esa hija no sería una joven como nos la pinta nuestro apreciable colega La República; sino una niña que no llegaría aún á la pubertad, ni mucho menos, pues estaría aún en los primeros años de la infancia. A la faz del mundo la Patti no tiene hija ni grande, ni pequeña, y por eso nos inclinamos á dudar de la noticia mientras no tengamos pruebas de lo contrario. La joven de que se trata, pudiera ser hermana de Adalina y de Carlota, ó hija de la última ó bien de Carlos Patti, hermano de ambas, ó pudiera ser la tercera hermana Amelia, que aunque cantante, no tiene la gran reputación de sus hermanas mayores.

GRACIAS. Muy cumplidas se las damos al Correo de Sotavento que se sirvió reproducir en su número de 22 del corriente el editorial de Próspero intitulado *Auerte á la ignorancia.*

"EL SEMANARIO." El estimable colega tanpiqueno así nombrado, ha tenido la bondad de reproducir en su sección editorial, el artículo intitulado *Los dos gobiernos* de nuestro director el Sr. D. Gonzalo A. Esteva.

A nombre de éste le damos las gracias más cumplidas.